



Las Provincias de Levante

Año XIV-Núm. 4117 // Murcia 27 de Junio de 1899 // Tres ediciones diarias

ESTOMAGO



ARTIFICIAL

ESTOMAGO ARTIFICIAL

PULVER DE Dr. KUPPEL es un preparado hiperalimentario para la cura de todas las afecciones del estómago y del intestino, especialmente en las personas que sufren de indigestión, acidez, náuseas, flatulencias, etc. Este preparado es muy eficaz para curar a las personas que padecen de diabetes, de la obesidad, de la anemia, de la dispepsia, etc. Este preparado es muy eficaz para curar a las personas que padecen de diabetes, de la obesidad, de la anemia, de la dispepsia, etc.

Representante en la provincia
JOSE M. CASTELLO,
CARTAGENA

La Luz

FABRICA DE GUANOS

Abonos especiales para cada tierra y cultivo

Primeras materias para los que quieran prepararse los abonos: Nitrato de soda, sulfato de amoníaco, superfosfatos minerales y de hueso, fosfatos de potasa, abonos orgánicos, etc.

Precios ventajosos. = Riqueza organizada.

Victoriano Oreaña, carretera de Alcantarilla, 4. MURCIA, 3-1

Depósito general y venta de vinos embotellados

Licenciado Cascales, 9 (antes Jabonerías)

Propietario: **D. MARTIN PEREA Y VALCARCEL**

BODEGAS EN MULA

Conociendo las ventajas que para el público tiene el adquirir los vinos directamente del cosechero, ha decidido el propietario de dichas bodegas, ponerlos a la venta al por menor y embotellados, en el sitio de la producción y en este depósito, a fin de que ofrezcan en tales condiciones las garantías bastantes para quedar seguros de que son sanos y puros, y que no contienen, por tanto, ninguna sustancia perjudicial a la salud.

Precio: el mismo a que se vende en las bodegas al por mayor, sin más cargo que el exiguo valor que representan la etiqueta, corcho y cápsula.

Botella de 0'75 litros, sin casco, 0'85 ptas. con casco, 0'55

SERVICIO A DOMICILIO

Depósito general y venta: Licenciado Cascales, 9 (antes Jabonerías). = MURCIA

LA ODONTOLOGIA MODERNA

JOSE MARTINEZ,
CIRUJANO-DENTISTA

SUCESOR DE **GONZALEZ VERA**

Especialidad en dentaduras artificiales sobre oro y caucho. (Nuevos procedimientos). Operaciones dentarias, sin dolor, por medio de las inyecciones hipodérmicas de ortaina.

CALLE DE LA SOCIEDAD, N.º 17-MURCIA
(CUATRO SANTO, N.º 7-CARTAGENA)

Federico Segundo

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

COSECHERO ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE LOS VINOS DE JEREZ Y FABRICANTE DE LICORES FINOS

PREMIADO EN TODAS LAS EXPOSICIONES

GRANDES BODEGAS EN CADIZ Y PUERTO DE SANTA MARIA

Exportador de la más rica manzanilla de San Juan y vinos Málaga, Pajarote, Pedro Jiménez, Moscatel, Oporto, Madera, Bermouth, etc., e. c.

Pedid en todas partes el cognac marca Tres Estrellas, e Rhum «Clonn Negro», Jamaica y el anís «Caballo de Osa» de tanta y justa celebridad.

El viajante p' esta región Jesús Conesa Cánovas, con residencia en Murcia, Me son 26, quien enviará catálogos a quien los solicite. 15-14

PIANOS Y ARMONIUMS

AL CONTADO Y A PLAZOS

Pianos Erad, Pleyel, Herz, Bord, Boissot, Chassaing, y Bernareggi, Armoniums Christoffe, Dumont y Alexan. d'c.

Instrumentos de todas clases, de las mejores marcas del mundo. Garantía absoluta en todos los negocios de esta casa.

Cambio de pianos usados por nuevos

VERDU

ALMACEN DE MUSICA

Plaza de Santo Domingo, 72-Murcia

La Conduccora Cartagenera

DE **JOSE MARTINEZ**

La empresa que en esta ciudad tiene montado el servicio de los carros para la mudanza de muebles de domicilio a domicilio, pone en conocimiento del público, que con el fin de que no sufran éstos al ser trasladados, ha forrado con alfombras todo el interior de los carruajes y para cargar y descargar cuenta con cuatro hombres.

Actualidades

Los ánimos están apenadísimos. De un lado la excitación popular contra los presupuestos y de otro la actitud resuelta del gobierno en mantenerlos a todo trance. Han sido declaradas en estado de guerra, varias importantes capitales de España.

El problema se ha planteado en términos pavorosos y temibles. Hay que temblar ante la insensatez del gobierno que ha presentado unos presupuestos contrarios a sus promesas e irresistibles por lo que oprimen al contribuyente; si después de esta temeridad quiere mantenerlos por la fuerza de las armas, antes que confesar su gran error, se compromete seriamente y nos compromete a todos.

Censurables son los excesos de la ira popular, pero merecen mayor censura los excesos del poder, supuesto que este se ejerce por personas ilustradas. Vease lo que dice, sobre las consecuencias de los presupuestos uno de los periódicos más populares de España:

«Con ser grande y unánime la agitación provocada entre las clases industriales y mercantiles por los presupuestos del Sr. Villaverde, no dá, no puede dar idea de lo que esa agitación será cuando entren en línea, si el Gobierno fuese bastante obedecado para no ceder, las clases más necesitadas.

Los industriales y los comerciantes pueden reclamar con relativa calma, aunque lo hagan con la mayor energía, merced a la fuerza evidente de su organización, y gracias sobre todo al desahogo en que viven, que aun sin ser grande, siempre les concede un plazo para gestionar sus reclamaciones.

Los que no cuentan con plazo alguno porque viven al día, y su crédito, si es que alguno se le concede, tiene por término fijo el último día de la semana, son los trabajadores, los jornaleros, así los del campo como los de la ciudad. Esos, que en realidad son legión, porque a ellos se suman todos los empleados de corto sueldo, que son por consiguiente los más, no pueden esperar.

Y cuando todos los artículos de consumo se vieran gravados, como lo serían al instante mismo en que se aprobasen los presupuestos, con la tremenda subida que habrían de sufrir para hacer frente a las exigencias del fisco, ese día la agitación alcanzaría proporciones espantosas, invadiría la calle y plantearía en un momento el más insoluble de los problemas: el de acallar los gritos de los que pidieran pan.

De desear es que no nos veamos en ese trance. Observe, sin embargo, el Gobierno que, al resistirse a castigar el presupuesto de gastos, nos lleva en línea recta a ese camino y a esa situación. Medítelo bien.

Conferencia de La Haya

Es un proyecto fracasado. Ne es extraño, nació muerto. Las potencias representadas en La Haya ni quieren la paz, ni pueden quererla, porque la lógica del mal les arrastra.

«Va a querer la paz Rusia, la opresora de Polonia; la que tiene un pie en Constantinopla y otro en Pekín, la que aspira a dominar en Asia y Europa, y con este dominio sojuzgar al mundo, la que mina el terreno a Austria, entretiene a Alemania y trata de engañar al primero para arrollar después a Inglaterra?»

«Puede querer la paz la Gran Bretaña, que martiriza a Irlanda, degrada a los Indios, degrada el Egipto, y con ojo avizor está alerta para clavar su garra en nuestras posesiones del Africa?»

«La quiere Alemania, retentora de la Alsacia y la Lorena por la fuerza de las armas, la que pisotea la legitimidad de muchos príncipes y la independencia de no pocas regiones?»

«Trabajarán por la paz los Estados Unidos que en una guerra injusta, no solo han arrebatado a España sus dominios, sino que derraman a torrentes la sangre para robar la independencia a sus naturales?»

«Que paz es la que puede pedir Italia, amasada con toda clase de crímenes sociales, despojadora del poder temporal del Papa, al cual tiene cautivo por la sola razón de que no cuenta con trescientas mil bayonetas?»

«Aspiran a la paz los pueblos sacrificados como España y Francia, convirtiendo en derecho las más grandes injusticias, y matando toda esperanza de rehabilitación?»

Si la conferencia de la paz hubiese sido algo serio hubiera equivalido a una reunión de fuertes, que después de perpetuar grandes despojos, dicen a las víctimas: «aquí no ha pasado nada: á callar y á sufrir: den por bueno todo lo que hemos hecho, y... hasta otra, que no tardará.»

Pero ni esto siquiera ha sido la Conferencia de la paz, porque ni los fuertes se ponen de acuerdo. Ninguno de los lobos quiere renunciar al derecho de mirar con delectación morosa a las ovejas que puedan caer y menos al hecho de afilar sus dientes para que la masticación resulte menos trabajosa.

LOS REPRESENTANTES DEL TRABAJO NACIONAL

y el plan económico del Sr. Villaverde

LAS OPINIONES

El Sr. Costa

El Directorio está preparando, para circularlo en esta semana, un Mensaje a las Asociaciones no políticas, hállese ó no adheridas a la Asamblea de Productores de Febrero último, ventilando el grave problema que plantean a la nación los Presupuestos generales en proyecto, y proponiendo la inmediata celebración de una Asamblea en Barcelona, Madrid ó Sevilla, donde se discuta en una ó dos sesiones la adopción de acuerdos acaso muy radicales.

Después de los desastres últimos y de la decadencia mortal que les había precedido, haciendo de nosotros como una nación asiática, la idea de España—no digo de su progreso, sino que hasta de su existencia—está indisolublemente unida a la idea de una revolución. Revolución hecha desde arriba; tal como la ha prometido el Sr. Silvela, ó revolución hecha, en defecto de aquella, por el país. Pero, una u otra, inmediatamente: son un remedio inaplazable; aun no pasando del verano, puede temerse que sea tardía para el efecto de salvar nuestra personalidad como nación y contener la serie de desmembraciones que está poniendo punto final a la historia de España.

Ahora bien: los presupuestos ideados por el Sr. Villaverde no son los presupuestos de esa revolución; son los presupuestos de un pueblo normal y constituido que tiene resueltas todas sus cuestiones menos la de su Hacienda, desequilibrada momentáneamente por una guerra sin fortuna. A diferencia de Marruecos, donde la nación está en quiebra, pero no su hacienda, aquí han quebrado la hacienda y la nación. Y los presupuestos, sometidos al Parlamento no son unos presupuestos orgánicos, que abarcan el conjunto entero de la vida nacional; se cuidan sólo de sí propios y de su nivelación, son unos presupuestos adjetivos, hacienda para la hacienda. Representan, por tanto, un acomodo con la catástrofe; la catástrofe organizada; dotada de condiciones de normalidad. El problema sustantivo del día, el gran problema espa-

ñol, no está sentido en ellos. Por otra parte, buscan el equilibrio añadiendo al platillo de los ingresos y no quitando del platillo de los gastos. Sacrifican el porvenir al presente y uno y otro al miedo de meter el hacha y el fuego en el presupuesto de gastos.

A la verdad, tampoco podía esperarse otra cosa. Esos presupuestos pedían un Colbert, ministro universal, y son la obra de un financiero estorbado, cohibido por un Consejo de ministros. El Sr. Silvela ve claramente la necesidad de una revolución, pero no siente, ni en todo caso acierta a encontrarla ni en la embocadura. Aparte de eso, lo delicado de su posición no favorece ciertos temperamentos, sin los cuales el éxito es imposible. Afádate que, a su advenimiento al poder, habían pasado ya siete meses de la catástrofe, y los intereses que tenían y tienen que padecer de la revolución habían empezado a reaccionar. El Sr. Villaverde ha demostrado, en mi opinión, que posee capacidad suficiente para resolver el problema y, que lo habría resuelto a haber tenido la libertad que le faltó, y que faltará a cualquier otro ministro, mientras no quiebre las cadenas que los atan el pueblo con una actitud como la que definiremos en nuestro Mensaje circular.

Abundan, además, en su obra los materiales aprovechables. Pero tal como ella es, opino que no la puede aceptar el país como no sea que renuncie definitivamente a la vida. Menos malo que eso, los tristes beneficios de la insolencia. Después de todo, ni siquiera resuelven estas presupuestos el problema de la nivelación, pudiendo adelantarse sin tacha de temeridad que llevan aparejada una liquidación desastrosa. Unos presupuestos que se preocupan tanto de la contribución y del contribuido y nada del contribuyente, no puede inspirar interés a la gran masa del país.

Y con sola la fuerza, sin que coadyuve en alguna manera la voluntad social, no se recaudan los tributos.

El Sr. Bermejo

El Presidente de la Junta sindical de los gremios de Madrid opina lo siguiente:

«Mi impresión personal es que si este país ha de salvarse no será, seguramente, con los nuevos presupuestos.

«En la obra del Sr. Villaverde los gastos aumentan en vez de disminuir, y se advierte que ni en la lista civil, ni en el clero, ni el ejército, plétorico de recompensas después de las derrotas sufridas, ni en parte alguna, se hacen economías.

«No se transforma la organización de los servicios públicos, para que resulten mejores y más baratos, y se abran nuevas fuentes de riqueza.

«Todo se espera del contribuyente, que no puede con las cargas que le abruma, especialmente de las clases pobres, que si ahora comen mal, con los nuevos presupuestos acabarán por no comer.

«El impuesto sobre las utilidades del trabajo es sorprendente.

«Por qué concepto han contribuido hasta la fecha la industria y el comercio? No ha sido por las utilidades probables que en muchos casos no existen?

«De lo que se trata, sin duda, es de que paguemos mucho más que en la actualidad, con lo cual, si no podíamos con el recargo transitorio del 40 por 100, menos podremos con el mayor recargo permanente que el Sr. Villaverde busca.

«Francamente, si nuestra regeneración, prosperidad y desarrollo han de buscarse recargando las contribuciones, me parece que por ese camino llegará el momento de no pagar, no por falta de deseos, sino por falta de recursos, y llegando ese momento no valdrán ni el propósito de cumplir, ni la fuerza para obligar.»

El Sr. Rubio.

D. Ricardo Rubio, que por ausencia del Sr. Nufiez Samper desempeña la presidencia del Círculo de la Union Industrial de Madrid, opina lo siguiente:

«El plan de presupuestos del ministro de Hacienda no responde a la gravísima situación en que el país se halla.

«Después de las derrotas sufridas

